

Estado militar de Seguridad Nacional Estados Unidos

(Carlos Ramírez, Revista Siempre, P.44)

Al tomar posesión de la Presidencia de EE. UU. Joseph Biden construyó un discurso en torno al regreso de la Casa Blanca al dominio y control de los asuntos mundiales. El primer posicionamiento personal del nuevo mandatario fue su presencia en la sesión conjunta en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, la OTAN, considerado el bloque militar sobreviviente de la vieja guerra fría.

Para el presidente Biden habría habido una peligrosa ausencia de Washington en la administración de las crisis mundiales durante la presidencia de Donald Trump, aunque en los hechos se trató más bien de un replanteamiento del enfoque militar más directamente relacionado con la reconstrucción del capitalismo dependiente.

Trump mantuvo la presencia militar de Estados Unidos y el enfoque de dominación, aunque a veces con un estilo atrabancado que molestaba a sus asociados. La propuesta del presidente Biden puede decirse que es la misma: mantener e imponer el enfoque de seguridad nacional de Estados Unidos en el mundo a partir del criterio de que el eje de funcionamiento imperial sería el american way of life o modo de vida estadounidense o, en el lenguaje de los migrantes, el sueño americano. Estos criterios están definidos con claridad en la Estrategia Provisional de Seguridad Nacional del presidente Biden, alejando cualquier estimación de interpretaciones presuntamente antiimperialistas.

En la equidistancia de conflictos, la reunión de Biden con la OTAN en Ginebra tuvo su correspondencia con la visita oficial de la vicepresidenta Kamala Harris a México para informar de la agenda estadounidense en los temas vitales de migración, crimen organizado transnacional y capitalismo sin interferencias estatales dentro del Tratado de Comercio libre.

A pesar del planteamiento que hizo México en sus propios temas, la delegación estadounidense impuso su criterio y su documento final de entendimiento. Sin embargo, el presidente mexicano y su canciller también redactaron su acuerdo bilateral sin incluir los temas que en México no aceptó ceder a la estrategia de la Casa Blanca.

El tema de la OTAN va a ser vital para el entendimiento de los enfoques que se requieren en el análisis de las definiciones gubernamentales de la administración estadounidense actual, aunque válidas para revisar planteamientos anteriores. No se debe olvidar que una de las primeras declaraciones del general secretario de Defensa EE. UU., Lloyd Austin, dejaba entrever la participación en algún momento de México en la OTAN, a partir del criterio de que la OTAN es un bloque militar, guerrerrista, invasor y defensor del modelo económico capitalista.

Las Fuerzas Armadas mexicanas han aceptado participar en organismos internacionales que realizan labores de paz y de asesoramiento en construcción de cuerpos de seguridad en países destruidos por guerras internas o invasiones extranjeras. Asimismo, México ha logrado proporcionar su experiencia en el plan DN-III-E que este año cumple cincuenta y cinco años como mecanismo de apoyo a la sociedad civil ante catástrofes naturales.

La reconstrucción de la OTAN como eje de la política de seguridad nacional del gobierno del presidente Biden revela o confirma la caracterización de Estados Unidos como un Estado militar de Seguridad Nacional. Para la Casa Blanca, desde el acta de seguridad nacional de 1947, el eje del funcionamiento gubernamental radica en la hegemonía militar internacional y el liderazgo en esta área de todos los países de Occidente.

Los chicotazos del Estado militar de seguridad nacional estadounidense pronto se van a sentir en México en el área de la reactivación unilateral de los programas de seguridad EE. UU. ante los problemas de la droga, el crimen organizado transnacional y la facultad supranacional estadounidense para meterse en los países que tienen crimen organizado del narcotráfico para imponer las reglas americanas.

El viaje y el discurso del presidente Biden a la OTAN y su encuentro deplorable con el presidente Vladimir Putin mostraron las tensiones internas en el gobierno estadounidense respecto a los hilos y decisiones de la seguridad nacional.

LEY DE LA OMERTÁ

El aumento de las acciones de violencia del crimen organizado en México está siendo asimilada y procesada desde la perspectiva estadounidense de que aquí no hay capacidad de gestión de políticas de seguridad y que el modelo de construcción de la paz no ha dado resultados. De ahí los primeros mensajes provenientes del norte que señalan que México debiera de regresar a la lucha frontal de guerra contra los cárteles y los capos y aliarse insubordinarse a los grupos de seguridad de Estados Unidos que fueron marginados de México con las nuevas reglas de registro de agentes actividades y tecnología.

Mayo y junio fueron meses muy graves de descontrol en grupos del crimen organizado en su lucha entre bandas y carteles por el control de territorios, zonas de consumo y caminos de trasiego. Los líderes de los cárteles mexicanos no han entendido los mensajes de la estrategia de construcción de la paz y se han dedicado a ocupar de manera violenta los espacios dejados por las fuerzas nacionales de seguridad.

El cártel más descontrolado es el Jalisco Nueva Generación y el cártel de Sinaloa no ha entendido la petición estadounidense de disminución de contrabando de fentanilo por su alto grado de envenenamiento de consumidores y entre los dos están justificando las presiones de los organismos de seguridad estadounidenses que exigen mayor control autoritario sobre los carteles para disminuir el flujo de droga hacia los Estados Unidos.

El tema más importante en este momento es la creciente presión estadounidense contra el Cártel de Sinaloa del Chapo, pues su hijo Ovidio Guzmán López es el que controla el contrabando de fentanilo para drogas sintéticas que se han convertido en la causa principal de muerte en EE. UU.

En este sentido la relación de seguridad en materia de narcotráfico llegará a momentos de tensión en las próximas semanas.

---ooo0ooo---

Los difuntos de la 4T

(Beatriz Pagés, Revista Siempre, p.4)

Claudia Sheinbaum, Jefa de Gobierno de la Ciudad de México huele a difunta. Después de la tragedia de la Línea 12 del Metro y la derrota de Morena en la capital del país, pasó a convertirse en cadáver político.

Sheinbaum cayó de la gracia del presidente. De ser su colaboradora y discípula consentida se convirtió en dinamitera involuntaria de la Cuarta Transformación. Morena perdió la capital del país y con ello AMLO fue derrotado en el corazón político y financiero de la nación.

Cuando un Ejército pierde la plaza militar más importante, sabe que su futuro es vulnerable. Por eso los aplausos a la científica se ha convertido —tras los muros gruesos de Palacio— en reclamos y gritos.

En castigo, la favorita para el 2024 ha sido depuesta de sus más importantes funciones. Para empezar, queda marginada de las operaciones para rehabilitar la Línea 12 del Metro y, de acuerdo a trascendidos, Julio Scherer y Andrés Manuel López Beltrán, hijo del presidente, seencargan de manejar los asuntos políticos de la capital.

Claudia atribuye la debacle electoral de Morena a una campaña de desprestigio en su contra. Si tuviera un poco de humildad le preguntaría a la gente por qué votó en contra de sus partido y se encontraría con algunas sorpresas.

Le dirían, por ejemplo, que ella gobierna de manera facciosa. Como sumisa imitadora de López Obrador sólo se para donde está su mercado político.

Carece de esa gracia que tienen los alcaldes más queridos y populares en la grandes metrópolis. Ganó en el 2018 no por su carisma —que no lo tiene—, sino gracias al arrastre electoral de su jefe. Lleva, por lo tanto, dos años y medio engañada. Es una mujer fría y distante de la población. Cree que su cercanía con el presidente le garantiza todo tipo de triunfos, incluso ser la sucesora en el 2024.

Lo que no sabe es que ella, —después del triunfo de la oposición en CDMX— ha dejado de ser electoralmente viable. AMLO tiene conciencia de que ya no le sirve.

Las lealtades de Claudia están equivocadas. A la manera de una “momia”, como se acostumbra decir en Palacio Nacional, no dijo una sola palabra para defender a las víctimas del Metro cuando López Obrador las mando “¡Al carajo!”.

Tampoco intervino a favor de las clases medias que votaron por ella en 2018 y que ahora López califica de corruptas y aspiracionistas porque decidieron castigar a Morena.

Sheinbaum no está al servicio de los capitalinos, a los que ni siquiera conoce.

Es una mera empleada del presidente y con ello viola el artículo primero de la Constitución de la Ciudad de México. Ahí se define a la capital como una entidad libre y autónoma. No como un apéndice del Ejecutivo Federal. Sin embargo, la Jefa de Gobierno es más sumisa que el más añejo de los regentes, con todo y que la izquierda fue la promotora de dar a la capital del país una Constitución propia.

A López Obrador se le está desmoronando el gobierno. Cada vez pierde más alfileres. Está pagando el costo de haber elegido a sus colaboradores bajo la máxima de “los funcionarios de mi administración deben tener 90 por ciento de honestidad y 10 por ciento de experiencia”.

---ooo0ooo---

En respuesta a AMLO // Las mentiras de la 4T

(Kenia López Rabadán, Revista Siempre, p.15)

Como Senadora de la República he decidido iniciar un ciclo de conferencias periódicas para denunciar las mentiras de este gobierno. SPIN ha señalado más de 55 mil afirmaciones no verdaderas. En promedio 87 por conferencia.

Todos los días el presidente López Obrador le miente a los mexicanos, es momento de destruir su imperio de mentiras. Aquí enlisto 5:

Mentira 1: El 7 de junio de 2021 después de las elecciones dijo “los que pertenecen a la delincuencia organizada, en general bien, muy pocos actos de violencia de estos grupos”.

Realidad: Se vivió un proceso electoral violento en México: 36 candidatos asesinados; 102 políticos asesinados (funcionarios partidistas, funcionarios electorales, militantes, etc). 1,066 agresiones.

Mentira 2: El 16 de junio de 2021, dijo que “Se está avanzando mucho, creo yo que para la semana próxima ya tenemos compradas todas las medicinas y también equipos médicos, la semana próxima”.

Realidad: El 23 de junio de este año, los papás y mamás de niños con cáncer tuvieron una reunión con el Director del INSABI, Juan Antonio Ferrer, y se les garantizó el abastecimiento de medicamentos oncológicos para el sábado 26 de junio. Hoy 28 de junio sigue pendiente.

Mentira 3: El 22 de junio de 2021 dijo que la consulta del próximo 1 de agosto se puede traducir en: “¿Quieres que se investigue y, de conformidad con la ley, se juzgue a los expresidentes Carlos Salinas, Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto?”.

Realidad: Desde hoy advertimos el fracaso de esa necesidad. Si hay culpables que los sancionen. Que se gaste el dinero en algo mucho más productivo como medicinas.

Mentira 4: El 24 de junio de 2021 dijo que “puedo decir, sin temor a equivocarme, que no hay corrupción, que no se tolera la corrupción en el gobierno”.

Realidad: Esta afirmación la ha hecho 18 veces, sin embargo, sigue pendiente la investigación o aclaración de los siguientes casos: Dinero que recibió Pío López Obrador; Contratos de Felipa Obrador; Casas de Manuel Bartlett y los contratos otorgados por el IMSS a su hijo; Casas de la exsecretaria Irma Eréndira Sandoval; Tragedia de la Línea 12; Contrato con Latam Pharma, empresa con la que se adquirieron vacunas contra Covid.

---ooo0ooo---